



La consulta plantea si sería necesario para el cumplimiento de la obligación de información sobre el tratamiento de datos de carácter personal a los clientes de la consultante, ofrecer dicha información en versión inglesa, partiendo de que entre sus clientes figuran personas de habla no española, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), y a su Reglamento de desarrollo, aprobado por el Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre.

I

El deber de información al afectado aparece regulado en la Ley Orgánica 15/1999 por su artículo 5, cuyo apartado 1, aplicable al supuesto de recogida de datos del propio afectado, como sucedería en el caso descrito en la consulta, establece que:

“Los interesados a los que se soliciten datos personales deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco:

- a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información.
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.
- c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.
- d) De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.
- e) De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante.”.

Atendiendo a lo que acabamos de indicar, para que los afectados por el tratamiento de datos realizado por la consultante entren a formar parte de la base de datos propiedad de la entidad que realiza la consulta y que será la receptora de los datos, deberán haber sido previamente informados de:

- La existencia de un tratamiento de datos.
- La identidad y dirección del responsable del tratamiento.
- La posibilidad de ejercicio de los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, así como ante quién podrán efectuarse.
- La finalidad del tratamiento.

Esta información deberá facilitarse de modo que el afectado tenga un conocimiento inequívoco, expreso y preciso de la misma.

La información en la recogida de datos personales constituye uno de los principios de la protección de datos, un derecho del afectado y un complemento previo de la prestación del consentimiento, cuya omisión puede determinar un vicio del consentimiento para el posterior tratamiento de datos de carácter personal que origine la nulidad del mismo, siendo necesario para que el afectado pueda ejercer otros derechos que la LOPD le reconoce. Así se desprende del texto del artículo 5 al establecer la exigencia de que el mismo sea expreso, preciso e inequívoco.

Así lo ha entendido también el TC en la Sentencia 292/2000 señalando que *“sin la garantía que supone el derecho a una información apropiada mediante el cumplimiento de determinados requisitos legales (artículo 5 de la LOPD) quedaría sin duda frustrado el derecho del interesado a controlar y disponer de sus datos personales, pues es claro que le impedirían ejercer otras facultades que se integran en el contenido del derecho fundamental al que estamos haciendo referencia.”*

Así, mientras que el tratamiento de los datos de un cliente por la empresa consultante que le preste efectivamente el servicio se encontrará amparado por lo dispuesto en el artículo 6.2 de la Ley Orgánica 15/1999, al existir entre ambos una relación jurídica y no necesitaría del consentimiento previo del cliente, si exigiría la información previa a la recogida de sus datos personales.

De este modo, para que sea posible el tratamiento de los datos de carácter personal, con independencia de que sea preciso el consentimiento del afectado o de que los datos procedan de aquél o de terceras fuentes en virtud de una cesión lícita, será preciso que el afectado sea adecuadamente informado, en los términos establecidos por el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal. La información al afectado debe producirse en el momento de la recogida de sus datos de carácter personal, de los extremos esenciales relacionados con el tratamiento.

II

La LOPD reconoce el derecho a la información, fija el momento en que se ha de informar al interesado y el contenido de dicha información, pero no regula la forma en que ha de hacerse. Sin embargo, el artículo 18 del Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre establece que:

“El deber de información al que se refiere el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, deberá llevarse a cabo a través de un medio que permita acreditar su cumplimiento, debiendo conservarse mientras persista el tratamiento de los datos del afectado.

El responsable del fichero o tratamiento deberá conservar el soporte en que conste el cumplimiento del deber de informar. Para el almacenamiento de

los soportes, el responsable del fichero o tratamiento podrá utilizar medios informáticos o telemáticos. En particular podrá proceder al escaneado de la documentación en soporte papel, siempre y cuando se garantice que en dicha automatización no ha mediado alteración alguna de los soportes originales.”

Dicho lo anterior, a nuestro juicio, la conservación de la prueba que acredita el cumplimiento del deber de información será imprescindible para asegurar que el tratamiento de los datos se ha adecuado a las exigencias contenidas en la Ley, pudiendo proceder a su archivo a través de algún tipo de soporte informático, siempre que resulte imposible proceder posteriormente a una alteración de los datos.

Ello se funda en que, en caso contrario, no podrá presumirse la existencia del adecuado consentimiento al tratamiento ya que, la carga de la prueba de la posesión por la titular del fichero de los instrumentos necesarios para acreditar el cumplimiento del deber de información constituye una cautela esencial.

Conforme ha señalado reiteradamente la doctrina emanada de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia nacional, recaerá sobre quien proceda al tratamiento de los datos la carga de acreditar que ha cumplido efectivamente con el deber impuesto por el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, del mismo modo que corresponderá a aquél la carga de la prueba del consentimiento prestado por el interesado, toda vez que sin uno u otro se produciría una vulneración de lo dispuesto en la Ley Orgánica, efectuándose un tratamiento que no cumple con los requisitos establecidos en la misma.

III

Ahora bien, la acreditación de la efectiva información al afectado puede llevarse a cabo no sólo mediante la aportación del documento firmado por aquél en que conste que el mismo ha sido informado, sino también mediante la existencia de indicios que de forma inequívoca permitan fundar que el interesado hubo de ser informado acerca del tratamiento de los datos de carácter personal.

Así sucederá, por ejemplo, en supuestos en los que la información no es facilitada al responsable del fichero de forma presencial, como por ejemplo cuando se recoge a través de un formulario en un sitio web. En este caso, la acreditación del cumplimiento del deber de informar se producirá mediante la acreditación a su vez de que el interesado no pudo facilitar sus datos sin aceptar la información que le fue facilitada en relación con el tratamiento.

De este modo, si constase de forma indubitada que el interesado hubo de conocer esta información con carácter previo a facilitar sus datos, de forma que en caso contrario no se pudiese producir el tratamiento, acreditándose esta circunstancia a través, por ejemplo, de un procedimiento fiable y auditable que

lo certificase, podría entenderse cumplido el deber de información sin necesidad de que se conservasen los soportes en que constase la aceptación del interesado de la información que le ha sido suministrada.

A la recogida de datos de carácter personal a través de un sistema informático, esto es, a través de la página web de una empresa, también se le exige cumplir con los deberes anteriormente señalados (obtener el consentimiento informado del interesado para el tratamiento de sus datos y la de informar sobre los derechos que les asisten). Estas obligaciones suelen cumplirse mediante formularios y cláusulas a los que se accede a través de enlaces como pueden ser “aviso legal” o “política de protección” siendo necesario, que los afectados no puedan introducir dato alguno en la base de datos sin antes tener conciencia del citado aviso y “aceptarlo”.

En el supuesto de que la recogida de datos se realice telefónicamente, la acreditación de los requisitos exigidos por la Ley para proceder al tratamiento de datos personales, podrá hacerse a través del establecimiento de una alocución permanente grabada en la que se haga referencia al tratamiento de los datos informando de los extremos contenidos en el artículo 5.1 y de la conservación de las cintas mientras dure el tratamiento.

IV

En relación con la concreta cuestión que plantea el consultante referida a si la información debe facilitarse en inglés teniendo en cuenta que entre sus clientes los hay que no son de habla hispana, la normativa sobre protección de datos no recoge esta obligación específica, por lo que puede resultar conveniente acudir al espíritu y finalidad del artículo 5 de la LOPD.

Puede acudir para ello al Punto VI del Dictamen WP 100 sobre una mayor armonización de las disposiciones relativas a la información, de 25 de noviembre de 2004, del Grupo del Artículo 29.

De acuerdo con el referido Documento, adoptado en el seno del Grupo del Artículo 29, la armonización del derecho a la información se basaría en los dos siguientes principios:

a) **“Apoyo al principio de que la información proporcionada a los interesados debería utilizar un lenguaje y una presentación fáciles de entender. La comprensión por parte de los interesados constituye un objetivo importante, de manera que puedan adoptar decisiones con conocimiento de causa y dispongan del conocimiento y la comprensión necesarios para influir en las prácticas de los responsables del tratamiento de datos y de los encargados del mismo. En este contexto, es importante garantizar que la información se proporciona de manera adecuada a las personas con necesidades específicas (por ejemplo, a los niños).**

b) **Apoyo al concepto de un formato de múltiples niveles para los avisos destinados a los interesados.** Los avisos de múltiples niveles pueden contribuir a mejorar la calidad de la información recibida sobre la protección de datos centrando cada nivel en la información que la persona necesita para comprender su posición y adoptar decisiones. En aquellos casos en que el espacio o el tiempo de comunicación sea limitado, los formatos de múltiples niveles pueden mejorar la legibilidad de los avisos”.

En función de todo lo señalado, atendiendo a las circunstancias específicas de las personas clientes de la consultante, parece que el ofrecimiento de la información del artículo 5 de la LOPD no sólo en español, sino en un idioma ampliamente conocido como es el inglés, constituye sin duda una manera más adecuada e inequívoca de llevar a cabo la información.

Por último, es importante señalar que el fichero de clientes de la consultante debería notificarse al Registro General de Protección de Datos conforme establece el artículo 26 de la LOPD, lo cual podrá efectuarse electrónicamente a través del programa NOTA de la página web de esta Agencia.